

*Lectura comprensiva e interpretativa** *Cómo hacer una reflexión académica*

LUISF. OSPINA CARVAJAL **
FILO DE PALABRA CS &P

Un trabajo académico como el que se les solicita a los estudiantes que hacen su práctica parcial y que aparece en el Plan de Estudios de Comunicación Social y Periodismo, es una reflexión teórica producto de la lectura juiciosa y no menos comprensiva de algunos textos que, en principio, tienen que ver de forma directa con el campo profesional respectivo. Según los criterios del Comité de Prácticas de la Facultad de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad de Manizales, éste es un trabajo indispensable para ascender en el nivel de estudios, puesto que se trata de uno de los requisitos para salir a la práctica integral que corresponde a los semestres IX y X.

Dichos trabajos, deben ser orientados por los respectivos tutores, y pueden ser elaborados por cada practicante o por grupos -preferencialmente no más de tres-;

en cualquier caso, cada uno deberá estar en condiciones de responder por la apropiación del conocimiento fruto de lo que se estudió.

Palabras más, palabras menos, lo que se debe entender por ahora, es que cada discente-practicante deberá adquirir la competencia para poder demostrar que ha hecho una revisión de alguna literatura que dé cuenta del objeto de estudio, es decir, de los escritos publicados sobre el tema particular. Ello, significa que podrá exponerlo con claridad y suficiencia; es decir, deberá interrelacionar diversos textos (que articulen distintos puntos de vista), ofreciendo de esta forma un panorama productivo y útil, toda vez que, se insiste, este trabajo servirá en buena parte para ejercitar la memoria, lo que le podría servir en un futuro cercano como información para el trabajo de asistencia de investigación en cualesquiera de las líneas existentes en el Centro de Investigación, o para su propio trabajo de gra-

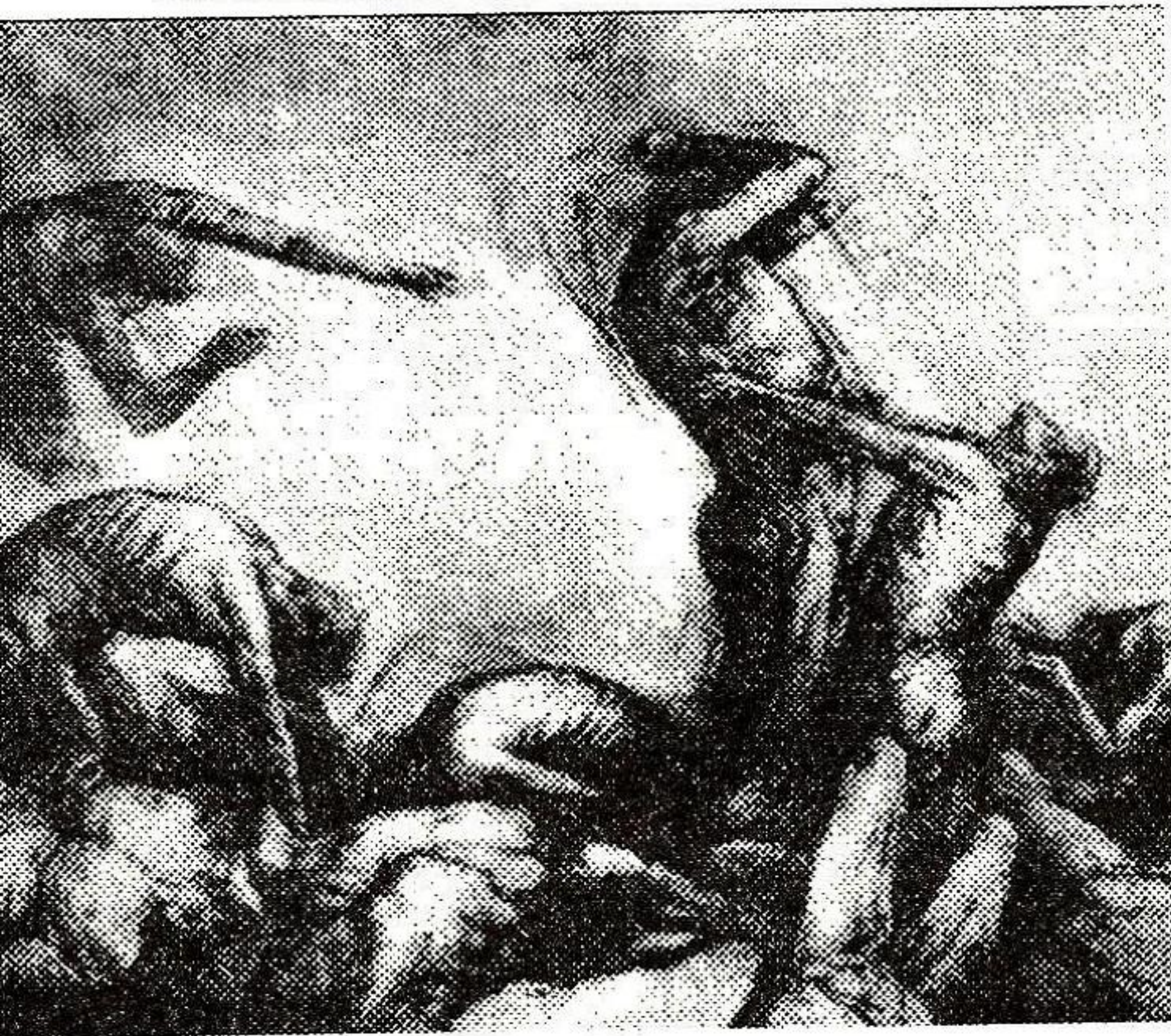
* Este documento que en principio fue pensado para los estudiantes que realizan su práctica parcial en VIII semestre en la facultad de Comunicación Social y Periodismo, bien podría ser utilizado por cualesquiera de los discentes no sólo de este programa académico, sino también de los demás programas de la Institución.

** Docente de la facultad de Comunicación Social y Periodismo. U. de Manizales.

do; sin dejar de mencionar que también se busca que les sirva como material de consulta a los demás discentes de la Facultad.

Hacer, por tanto, un trabajo de reflexión académica significa: tener claro un objeto de estudio, entendido éste como una forma de entendimiento que *proviene* y *resume* una tradición del pensamiento.

Luis Caballero. Sin título. 1990



Proviene, en la medida en que ha sido producida por una comunidad científica, la que a través de discusiones y reflexiones avala la producción del conocimiento; y *resume*, porque ella en sí misma expone el interés de una tradición teórica. En este orden de ideas, un objeto de estudio es expresión de un conocimiento previo y de un interés concreto sobre la

realidad. De ahí que la reflexión académica sólo es posible desde la revisión de la misma tradición teórica.

Así, entonces, se puede hablar de objetos de estudio como códigos de ética, lenguaje radial, flujos de información, programación, etc. De igual manera, entonces, es menester recopilar bibliografía sobre el tema, con el propósito de revisar la respectiva tradición teórica y, en consecuencia, poder hacer una pregunta concreta: ¿Cuál es la relación entre flujos de información y dinámicas en las organizaciones?; ¿para qué un código de ética si la Carta Magna de por sí es un código que también normatiza la conducta de los ciudadanos?, etc. Es también fundamental escribir permanentemente las interpretaciones que se vayan haciendo de los textos, y hacerlo empleando de manera correcta el idioma español, a fin de que, entre otras cosas, cualquiera que lea el trabajo lo pueda entender.

Umberto Eco, expone cuatro reglas para la elección precisa de un tema con el propósito de elaborar una tesis (en este caso pueden ser parafraseadas y aplicadas al trabajo de lectura reflexiva):

- 1 Que el tema corresponda a los intereses del doctorando (léase estudiante)
- 2 Que las fuentes a que se recurra sean asequibles al doctorando (estudiante)

- 3 *Que las fuentes a que se recurra sean manejables, es decir, al alcance cultural del doctorando (estudiante).*¹

Leer es trabajar

El trabajo que se les pide a los practicantes de VIII semestre, se hace bajo el parámetro de la reflexión comprensiva. Y éste es quizás un común denominador que tiene con los informes de asistencia investigación y con los trabajos de grado -incluso con las tesis de las maestrías-. Se trata de hacer lecturas reflexivas de textos y de autores que tienen que ver con el desempeño profesional como objeto de estudio.

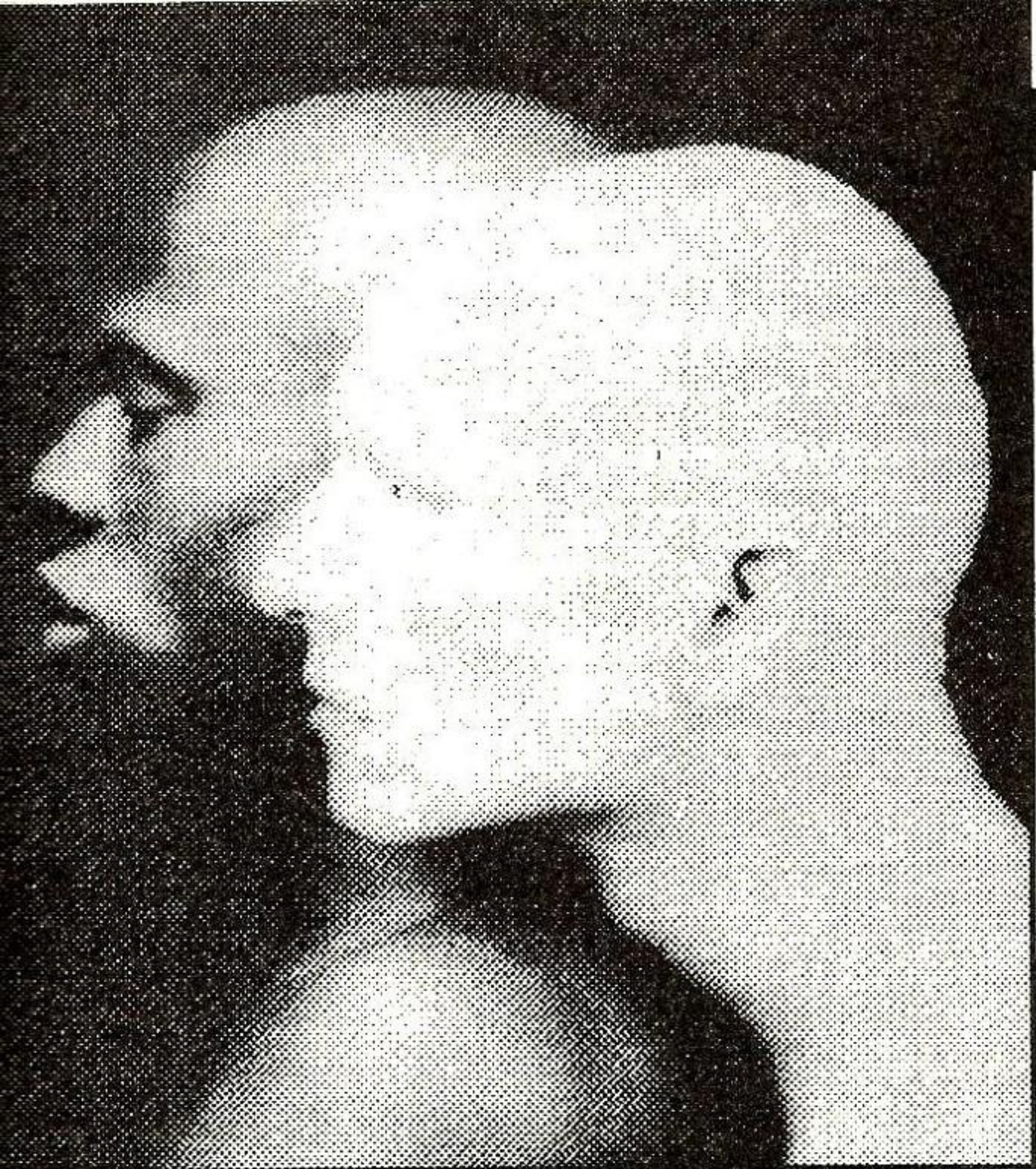
En este orden de ideas, lo primero que se debe entender aquí, es que cuando se habla de lectura de textos y de autores, se hace referencia a la necesidad de liberarse de toda preocupación de lectura rápida, tan propia de las sociedades contemporáneas que establecen su diario vivir a partir del afán; en éstas, los ciudadanos y ciudadanas mantienen un eminente afán periodístico, quieren informarse a toda prisa de lo que sucede en el mundo. Y ésta es justo, la lectura que no se requiere en la academia. Aquí, como dice *F. Nietzsche*, la lectura no tiene nada que ver con consumir o recibir. Leer es trabajar, para el filósofo, autor de *Así hablaba Zaratustra* y de la *Genealogía de la moral*.

Que la lectura sea un trabajo implica que hay que entender que no existe un código común al que esté traducida la semántica del texto. Es el texto mismo el que produce su propio código debido a las relaciones que se establecen entre sus signos. Se da, para decirlo en palabras de *Estanislao Zuleta*, "*un lenguaje interior, en relación de afinidad, contradicción y diferencia con otros 'lenguajes'*". El trabajo consiste en determinar el valor que el texto asigna a cada uno de sus términos, valor que puede estar en contradicción abierta con el que posee un mismo término en otros textos."² La palabra *mercancía*, bien puede tener connotaciones distintas si la mirada es la de un comerciante, de un político, de un economista, de un sociólogo, de un filósofo, etc. El ejemplo que coloca *Zuleta* es interesante, además, por la especial significación literaria. Este pensador antioqueño que escribió también un bello texto denominado *Elogio de la dificultad*, se remite a *Franz Kafka* y muestra la necesidad de entender el significado del término *alimento*. Para quien escribió *La metamorfosis* e *Investigaciones de un perro*, *alimento* quiere decir "*motivos para vivir, y en tal sentido la falta de apetito es la pérdida del sentido de la vida y la carencia de incentivos para la lucha.*"³ Y dice

1 ECO, Umberto. *Cómo se hace una tesis. Técnicas y procedimientos de investigación, estudio y escritura*. Trs. Lucía Baranda y Alberto Clavería Ibáñez. Ed. Gedisa. Barcelona, 1991. p. 25.

2 ZULETA, Estanislao. *Sobre la lectura*. En: *Elogio de la dificultad. Y otros ensayos*. Fundación Estanislao Zuleta. Cali, 1994. P-p. 103-104.

3 Idem.



Robert Mapplethorpe. 1984

Zuleta que de esta manera se comienza a esclarecer el sentido de sus textos (los de *F. Kafka*), porque al principio no hay código común. A esto se le denomina en la academia una lectura al menos más comprensiva y analítica.

En este orden de ideas, es menester decir que una lectura reflexiva como la que se pide es en realidad una interpretación, que no es otra cosa que un desgarrar de las relaciones internas de un texto, producto de la traducción semántica de los términos que lo componen. Lo que conlleva que siempre que se lee, se hace desde alguna parte -igual cosa sucede con aquél que hace un alto en el camino y percibe el horizonte: siempre lo hace desde alguna parte-, en este caso, se lee des-

de alguna perspectiva, que no es más que desde una pregunta, o si se quiere desde un problema. De aquí parte toda lectura, toda investigación académica. Y un problema es siempre una sospecha -o lo que no es lo mismo, pero es igual: una esperanza-. Esta sospecha es, por supuesto, el tener la posibilidad de someter -en ese eterno laboratorio del ensayo-error-, todos los términos que se encuentran en la lectura a un proceso de producción crítica, a partir del cual se reelabore un sentido del texto; sentido que cada vez es diferente. Y si se trata de una producción, entonces hay que hablar de que es un trabajo, un "*deber, empleo útil*

del tiempo, actividad por medio de la cual alguien se vuelve propietario de un saber, de una cantidad de información o, en términos algo pasados de moda, 'adquiere una cultura'." ⁴

Parámetros básicos

El trabajo que aquí se les pide a los discentes, entonces, tiene unos mínimos parámetros básicos, con los que el resultado de la apropiación del conocimiento respectivo tendrá utilidad y sentido.

Para el efecto, Esta lectura académica deberá estar concretizada en un texto escrito a máquina con una extensión que varía entre 10 y 15 cuartillas (hoja tamaño

4 Ibidem. P-p- 109-110.

carta), a doble espacio. El mismo, deberá ser entregado junto con el respectivo disquete en una versión reciente de Word.⁵

De igual manera, el trabajo deberá tener un título que corresponda con el texto. Preferiblemente no debe ser muy largo. El mismo aparecerá en la portada y después de la introducción.

Asimismo, tendrá una introducción, en la que se explicita sobre qué se escribió, que propósitos se tuvieron para desarrollar el texto, y qué textos y autores se consultaron. Su extensión, bien puede desarrollarse en no más de dos hojas. Se recomienda, escribir una introducción inicial (borrador), la misma que servirá de instrumento para no perder el horizonte. Por supuesto, lo más probable es que tan pronto se concluya el trabajo, el borrador inicial que sirvió de introducción cambie.

El desarrollo del texto, propiamente hablando, comenzará en hoja separada de la introducción. Aquí, de nuevo se pone el título del texto y si se considera necesario un subtítulo o la enumeración del primer capítulo. A propósito, todas las páginas deben estar debidamente numeradas, excepción hecha de la portada.

El trabajo debe incluir citas textuales (obviamente entrecomilladas), numeradas empleando el sistema arábigo (1,2,3, etc.),

con la referencia bibliográfica a pie de página. Ésta debe citarse de la siguiente manera: apellidos en mayúscula sostenida. Coma. Nombre(s) del autor(es) con mayúscula inicial. Punto seguido. Título del texto (en cursiva o subrayado). Punto y seguido. Traductor -Tr.-. Punto y seguido. Editorial. Punto y seguido. Ciudad. Coma. Fecha. Punto y seguido. Página (p. ; o P-p.). Como ejemplos de este requisito, véanse las citas textuales y los pies de página del presente texto.⁶

Al final del texto, debe aparecer la bibliografía completa, siguiendo este mismo sistema, con la excepción de que las páginas no se escriben, salvo el número total de páginas. Y en el caso de un artículo o capítulo, se pone la página inicial y la final.

Finalmente, se sugiere que una vez se concluya el escrito se le revise varias veces, a fin de cuidar que haya sido utilizado de manera adecuada el idioma español; esto es, con una correcta puntuación y ortografía, así como un coherente uso de los tiempos verbales, del número y de los géneros. No hay que olvidar que el mal empleo del lenguaje conlleva una posible tergiversación de lo que se escribe. No sobra que una persona ajena al escritor o escritores lean el texto. Desde las gradas, algunos espectadores pueden ver lo que no han visto quienes están dentro del juego.

5 La extensión y la entrega del disquete en una versión determinada, y otros parámetros, dependen de los criterios de los editores o entidades que lo requieran. En este sentido, lo que aquí aparece está orientado específicamente a los practicantes de VIII semestre de la Facultad de Comunicación Social y Periodismo de la U. de Manizales.

6 Algunas entidades e instituciones académicas bien pueden presentar algunas variaciones a esta forma de citar, no menos correcta, que aparece en este documento.